

Encanto crepuscular

I

Sonoro está el fontanar;
el canto de la campana
se dilata en la lejana
beatitud crepuscular.

Oh, dulce tarde callada,
llena de amor en la calma
de las sendas y en el alma...
Caminemos, bien amada...

Caminemos a la vera
de los floridos rosales
murmurando musicales
canciones de primavera.

Y unamos en la emoción
vespertina del sendero,
la fragancia del romero
y el ritmo del corazón.